

Reseña de *Mujeres y guerra. Cuerpos, territorios y anexiones*,
Fernando Quesada (Ed.), Biblioteca Nueva, Madrid 2014.

EAN: 9788416170043

ISSN 1989-7022

ILEMATA año 7 (2015), nº 19, 149-152

Existe la tendencia, que se agudiza con el paso del tiempo, de clasificar el mundo en función de distinciones dicotómicas. Si bien este tipo de análisis puede servirnos en el estudio de lenguajes informáticos, es completamente ineficaz cuando abordamos cuestiones de *realidad social*. Es uno de los peajes más altos de la postmodernidad. La progresiva y extrema simplificación de los discursos mediáticos, educativos y culturales reside en la base de este problema de consecuencias aún desconcertantes.

El teórico de la velocidad, Paul Virilio, ha dedicado una gran parte de su trabajo a denunciar la sutil imposición de una realidad sin profundidad. Aquella en la que el tiempo y el espacio son sólo *aquí y ahora*. El devenir de los acontecimientos es un flujo de imágenes inconexas, en relación con las cuales no es posible la experiencia. La percepción sensorial plena se desvanece ante una suerte de tiranía de la imagen, que de manera hegemónica se ha instalado entre nosotros: bien/mal, sí/no, dentro/fuera.

El resultado de este proceso, en general, es la *invisibilización* de los matices. Si ya no comprendemos la realidad más que a través de una representación inconexa de datos, es que ya no comprendemos nada. Este podría ser el motivo principal por el que trabajos como el que aquí reseñamos son tan necesarios:

hacer visibles las costuras con las que se tejen las pequeñas-grandes tiranías de la cotidianidad. El libro editado por Fernando Quesada proyecta una mirada profunda y consciente sobre una realidad opaca.

Los estudios que introducen una perspectiva de género siguen siendo escasos, en relación con el conjunto de la producción teórica y académica. En este sentido, este trabajo contribuye a compensar el desequilibrio. Y lo hace complejizando una relación aparentemente obvia entre mujeres y guerra. No es que esta conexión no haya sido estudiada antes. Es que no encontramos muchos trabajos en los que se consiga hacer una (re)construcción completa y sistemática de los mecanismos ocultos de la relación.

Una simple búsqueda en las bases de datos de cualquier biblioteca sobre la relación entre "mujeres y guerra", nos ofrece una selección de resultados en los que, mayoritariamente, se estudia la *contribución* de las mujeres al *esfuerzo de la guerra*. Si bien es una dimensión más, podemos intuir que no es la única. Este ejemplo es emblemático en relación con lo que afirmábamos en el párrafo anterior. No obstante, ¿de cuántas formas posibles se establece la relación mujer-guerra?

De entrada, el libro reúne las aportaciones de 10 autoras de referencia que hacen aflorar la diversidad de la relación. Si la realidad social es una construcción, tal y como han afirmado Searle, o Berger y Luckmann; este libro contribuye a dibujar de un modo mucho más preciso sus diferentes dimensiones. Frecuentemente, los medios de comunicación elaboran una narración mitológica y simplista de los hechos que es preciso contrarrestar y a este fin contribuyen los contenidos de este trabajo.

Una muestra muy potente de esta afirmación es el tratamiento informativo que reciben las activistas de FEMEN. En realidad, es el ejemplo de dónde transcurren los territorios del conflicto en el siglo XXI. Violencia, disturbios e incluso terrorismo, son asociados perversamente a la *actitud* de la reivindicación feminista o, al menos, de una de ellas. Delegar el sentido de la veracidad en lo que *nos cuentan* es un acto de irresponsabilidad y refuerzan, directamente, el sentido del libro.

Los temas tratados son transversales a la cuestión principal: perspectiva histórica, mujer y violación en tiempos de guerra, conflictos coloniales, los cuerpos sin rostro de las mujeres árabes, feminicidios públicos, tortura, mujeres soldado, derecho internacional e integridad sexual. Cada capítulo es una pregunta, abordada rigurosamente por un análisis conceptual y documental estricto. Esto es; descubrimos, además de la una presentación de hechos, la evaluación de sus repercusiones a gran escala.

En el primer capítulo encontramos la perspectiva histórica desarrollada por la Catedrática de Filosofía y Premio Nacional de Ensayo, Celia Amorós. La figura de la mujer como instigadora de las guerras es analizada a través del arquetipo de Apasia de Mileto, mujer *libre* en tiempos de esclavitud de género. Como es habitual, las narraciones del pasado no han recogido la vida de la que fue esposa de Pericles. ¿Es posible medir la influencia de esta extraordinaria mujer en los anales de Historia?

La siguiente estación en este recorrido es el trabajo de Amalia González, Doctora en Filosofía y experta en Historia desde una perspectiva de género. La autora parte del análisis de los antecedentes en el binomio mujeres y violaciones en tiempos de guerra. Posteriormente, se detiene en el estudio pormenorizado del ejemplo de Yugoslavia; próximo en el tiempo y el espacio. ¿Qué función, en tanto que arma estratégica, han cumplido y cumplen las violaciones durante las guerras?

Paz Moreno, Catedrática de Antropología Social, nos sumerge en la dimensión cultural del choque colonial. A partir de la distinción entre diferentes tipologías de guerra y el abordaje que se ha hecho de las mismas a lo largo de las últimas décadas, la autora centra su atención en el conflicto colonial en Kenia. La mutilación genital femenina adquirió un insospechado papel en la reivindicación keniata ante los invasores. Como en otros casos, las mujeres son doblemente víctimas de la sexualización de la violencia.

El cuarto capítulo aborda la compleja existencia de ciertas *mujeres sin rostro* árabes, desde la perspectiva de la economía de la guerra global. Awatef Ketiti, Doctora en Comunicación y autora de numerosos trabajos especializados, desvela la indefensión de la mujer árabe en contextos en los que la guerra enmascara terribles realidades: exilio, torturas, o el mercado de los matrimonios infantiles. La guerra, erigida como excusa, impone un velo metafórico sobre los hechos, que la autora se encarga de retirar.

Rita Laura Segato, doctora en Antropología e investigadora del Consejo Nacional de Investigaciones de Brasil, redefine el concepto de crímenes de guerra en el contexto de los conflictos armados. La construcción informativa de los mismos no sirve más que para enmascarar la verdadera repercusión de los crímenes contra las mujeres. Para ello, la autora recurre a la recopilación de diferentes dimensiones contextuales, que desvelan el papel de extensión territorial para la guerra que adquiere el cuerpo femenino.

El trabajo de Asunción Oliva, Doctora en Filosofía, sirve de punto de inflexión en el conjunto del libro. El capítulo funciona trata de una cuestión implícita en los demás: la vulnerabilidad de la mujer en situación de guerra. La autora reflexiona desde una perspectiva amplia sobre la cuestión y reporta sobre aportaciones hechas por Angela Davis o Judith Butler. Sin duda, se trata de un gran ejercicio de contextualización sobre la precariedad y consideración secundaria de la mujer en situaciones de guerra.

¿Qué papel juegan las mujeres soldado en las nuevas guerras de los siglos XX y XXI? La historiadora Lucía Rayas asume el reto de contestar esta pregunta, en la que es difícil discernir la marginalidad de la consideración las mujeres en los conflictos armados. La autora denuncia el marcaje identitario que, a través de los cuerpos, se ejerce sobre las mujeres. En un entorno, el militar, en el que existe una fuerte prescripción de género, es difícil enajenar el papel de las mujeres y su relevancia real.

Los capítulos 8 y nueve, desde planteamientos diferentes, abordan un tema transversal como es el de la realidad jurídica y tratamiento judicial de la violencia sexual contra las mujeres en situaciones de guerra. Por un lado, Monserrat Abad, propone una revisión del ordenamiento jurídico internacional al respecto. Por otro lado, Elizabeth Odio, evalúa el papel ejercido por el Tribunal Penal Internacional en situaciones de conflicto recientes como la guerra en la antigua Yugoslavia.

Finalmente, Cristina Sánchez, profesora titular de Filosofía del Derecho en la UAM y especialista en la obra de Hannah Arendt, propone una revisión de la violencia sexual contra las mujeres desde diferentes aproximaciones filosóficas contemporáneas. A este respecto, cabe destacar la revisión de los conceptos de la propia Arendt y otras dos autoras; Claudia Card y Adriana Cavarero. La conclusión, sin duda, más interesante de esta aproximación es la revelación del componente político de la cuestión.

Mujeres y guerra. Cuerpos, territorios y anexiones es un texto imprescindible. Ofrece una valiosa aproximación a un hecho complejo e ocultado por los medios de comunicación, la Historia y narraciones contemporáneas. La realidad de la mujer es, también, difícil cuando tratamos de describirla en el contexto de una guerra. La lucha del siglo XXI sigue estando en ofrecer una visión veraz y limpia de su verdadero papel en la sociedad. Un papel negado, que trabajos como el presente reivindican.

Germán Llorca Abad
(Universitat de València)